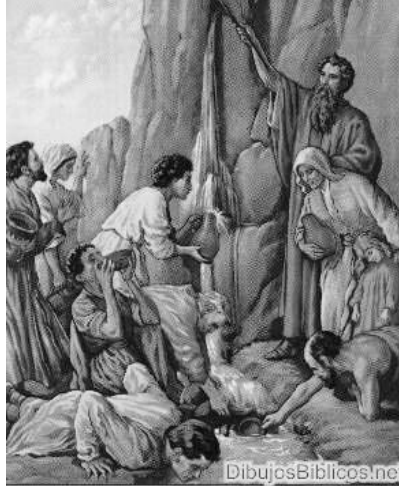


## **“DIOS VA CON NOSOTROS EN NUESTRO CAMINO”**

**(Domingo 27 de febrero de 2011)  
(No. 403)**

**(Por el pastor Emilio Bandt Favela)**



DIOS PROVEYÓ AGUA DE LA ROCA

***“Pues Jehová tu Dios te ha bendecido en toda obra de tus manos; él sabe que andas por este gran desierto; estos cuarenta años Jehová tu Dios ha estado contigo, y nada te ha faltado” (Deuteronomio 2:7)***

Es verdad que el pueblo de Israel se vio en serios apuros, no una sino varias veces, durante su peregrinaje por el desierto por cuarenta años.

Tuvieron que enfrentar la falta de agua y de alimentos. Tuvieron que desafiar a un desierto hostil cuyo calor abrasaba en el día y su frío congelaba durante la noche.

Por si eso fuera poco, había bandas criminales que los asediaban a fin de matarlos y despojarlos de sus bienes.

Asimismo, tenían sobre sí, el acecho de animales salvajes, sobre todo las serpientes propias de aquel terreno tan adverso.

También afrontaron grandes obstáculos como el Mar Rojo, con la angustia de tener al ejército egipcio pisándoles los talones; el cruce del mismo río Jordán; y ya estando en la tierra prometida, los pueblos cananeos, los gigantes hijos de Anac, etc. etc.

Sí. Los israelitas se vieron en enormes dificultades.

Quizá nosotros nos identificamos un poco con ellos. También tenemos la angustia del desempleo, o bien, lo poco de nuestros ingresos que no nos alcanza para el gasto diario.

Nos vemos vulnerables ante la impetuosidad del clima como en los primeros días del presente febrero con una tormenta invernal que a todos nos sorprendió. Pero lo que más nos afectó fue la falta de agua por algún tiempo.

También llevamos a cuestas la carga de una criminalidad que parece que no termina, que no acaba, que sigue en aumento, sin control, sin freno.

Y también, de igual manera que los hebreos, afrontamos grandes y poderosos obstáculos que a veces nos desaniman y desalientan.

Tiene razón el escritor sagrado David quien en uno de sus salmos dice: **“Muchas son las aflicciones del justo...”** Pero tiene cuidado de agregar: **“... pero de todas ellas le libraré Jehová” (Salmo 34:19).**

Sí. De igual manera que con Israel, Dios va junto a nosotros y ÉL se manifestará en todo momento de necesidad.

Hoy, le invito a hacer un recorrido por algunos aspectos de la historia del pueblo amado de Dios y cómo el Señor los libró de todas sus aflicciones.

### **1. Dios se manifestó en sus necesidades materiales.**

En cuanto al alimento, el Señor les dio el maná, que era un pan muy completo para todo el pueblo: **“Y cuando el rocío cesó de descender, he aquí sobre la faz del desierto una cosa menuda, redonda, menuda como una escarcha sobre la tierra. Y viéndolo los hijos de Israel, se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto? porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: Es el pan que Jehová os da para comer” (Éxodo 16:14-15).**

Si ustedes me permiten desglosaré las siete cualidades que tenía aquel maná: (1) Era como semilla de culantro (cilantro); (2) Era de color de bedelio (aperlado); (3) El pueblo se esparcía y lo recogía (no tenían que sembrarlo, cultivarlo y cosecharlo); (4) Se podía moler en molinos o majar en morteros (no era grasoso); (5) Lo podían cocer en caldera o hacer tortas (Servía como sopa, guiso o pan); (6) Su sabor era como de aceite nuevo (delicioso, como aceite de oliva fresco) y (7) Descendía sobre el rocío (era un precioso regalo de Dios).

Según la Sra. Cowman, en su libro “Manantiales en el Desierto” Tomo II; Israel estaba compuesto por cerca de tres millones de personas. Cuando acampaban demandaban un espacio de 1,940 kms. cuadrados. Su necesidad de alimento era de entre 1,500 a 4,000 toneladas diarias. ¡Y Dios les proveyó de este delicioso y nutritivo pan, por toneladas, día tras día, por cuarenta años, es decir, catorce mil seiscientos días!

¿Y qué me dice del agua? Según la señora Cowman, en el libro ya mencionado, dice que posiblemente la necesidad del pueblo de Israel era de unos once millones de galones cada día. Y de igual manera, el Señor Jehová se manifestó dándoles agua fresca que salía de la roca: **“He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y golpearás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel” (Éxodo 17:6).**

Ciertamente Dios se manifestó en sus necesidades materiales.

¿Y de su necesidad de calzado y vestido?

También el Señor se hizo cargo de ello. Dice la Biblia en cuanto al vestido: **“... y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, más de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre. Tu vestido nunca se envejeció sobre ti... en estos cuarenta años” (Deuteronomio 8:3-4).**

Y en cuanto al calzado dice la Santa Biblia: **“Y yo os he traído cuarenta años en el desierto; vuestros vestidos no se han envejecido sobre vosotros, ni vuestro calzado se ha envejecido sobre vuestro pie” (Deuteronomio 29:5).**

¿Si el Señor hizo eso con Israel, no lo hará también por nosotros?

Nuestro Señor Jesucristo nos enseñó que no debemos preocupar nuestra mente y nuestro corazón por estas cosas porque Dios el Padre sabe que tenemos necesidad de estas cosas y ÉL proveerá todo a su tiempo. **“No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:31-33).**

## 2. Dios se manifestó cuando ellos enfrentaron peligros.

Cuando Israel caminaba por el desierto, varias veces bandas de criminales quisieron asaltarlos. Pero Dios los libró de todo mal.

Así da testimonio el rey David años después: “... **de lo que nos ha dado Jehová, quien nos ha guardado, y ha entregado en nuestra mano a los merodeadores que vinieron contra nosotros**” (1 Samuel 30:23).

Cuando el episodio en Refidim, donde el pueblo de asaltantes llamado Amalec quiso despojar a Israel, Dios los entregó en manos de los israelitas y juró que borraría la memoria de los amalecitas de sobre la faz de la tierra (Éxodo 17:14-16).

Por esto, al altar que Moisés edificó en ese lugar en gratitud al Señor por la victoria, lo llamó Jehová-nisi, que significa: Jehová es mi estandarte.

Lo mismo hizo cuando el rey de Moab llamado Balac contrató los servicios de un hechicero de nombre Balaam. Cuando éste decía sus maldiciones Jehová convertía sus palabras en bendiciones. Moisés se encarga de testificarnos acerca de ese suceso: “**Mas no quiso Jehová tu Dios oír a Balaam; y Jehová tu Dios te convirtió la maldición en bendición, porque Jehová tu Dios te amaba**” (Deuteronomio 23:5).

Así, de la misma manera, amados hermanos, el Señor también nos protegerá a nosotros de todos los peligros.

Dios actuará contra los extorsionadores (Proverbios 28:16)

Dios actuará contra los homicidas (Números 35:31)

Dios actuará contra los ladrones (Proverbios 6:30-31)

Dios actuará contra los secuestradores (1 Timoteo 1:10)

Queridos hermanos, Dios sabrá librarnos de todos los peligros.

## 3. Dios se manifestó cuando tuvieron obstáculos.

¿Qué hizo Jehová Dios cuando su pueblo Israel estaba frente al Mar Rojo; tanto a su derecha como a su izquierda un desierto que amenazaba con tragarlos vivos y por atrás un ejército furioso que quería destrozarlos por completo?

Simplemente, Dios se deshizo del obstáculo abriendo el Mar Rojo para que su pueblo pasara en seco hasta la otra orilla.

Permítanme compartirles que por lo menos siete milagros hizo el Señor para proteger a su pueblo de los egipcios:

(1) El Ángel de Jehová que iba delante de Israel por medio de una columna de nube y fuego, se pasó a las espaldas del pueblo y se interpuso entre los egipcios y los israelitas. Y era nube y tinieblas para aquellos y luz y calor para éstos.

(2) Hizo que el pueblo cruzara el Mar Rojo en una sola noche. Según la Sra. Cowman en su libro “Manantiales en el Desierto” Tomo II, el punto por donde se cree pasó el pueblo mide ochocientas millas de largo. Una persona a paso moderado tardaría treinta y cinco días con sus noches sin descanso para cruzar, pero Dios hizo que Israel lo lograra en una sola noche (14:20-21, 27, 30).

(3) Partiendo de un punto, hizo que soplara el viento en dos direcciones para dividir las aguas del mar.

(4) Hizo que las aguas del mar se congelasen. Así se interpreta por lo que dice 15:8 “... **los abismos se cuajaron en medio del mar**”.

(5) Por medio de un viento recio oriental volvió el mar en seco según 14:21. Así que el pueblo pisó en firme, tierra seca, ni siquiera había lodo en el fondo del mar.

(6) Trastornó al ejército de los egipcios, les quitó las ruedas a sus carros y los trastornó gravemente.

(7) Volvió las aguas del mar con toda su fuerza sobre los egipcios.

Sí. El Señor protegió a su pueblo y lo libró de tan poderoso enemigo. ¿Tiene usted problemas? ¿Cuál es esa dificultad que le aqueja hoy? ¡Diga en su corazón: Mi Dios me libra de todo mal! ¡Mi Dios es un Dios de milagros!

¿Y qué pasó cuando al entrar a la tierra de Canaán tenían al río Jordán por obstáculo? De la misma manera como lo hizo con el Mar Rojo, también el Señor dividió las aguas del Jordán.

Leamos el relato bíblico: ***“las aguas que venían de arriba se detuvieron como en un montón bien lejos de la ciudad de Adam, que está al lado de Saretán, y las que descendían al mar del Arabá, al Mar Salado, se acabaron, y fueron divididas; y el pueblo pasó en dirección de Jericó. Mas los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová, estuvieron en seco, firmes en medio del Jordán, hasta que todo el pueblo hubo acabado de pasar el Jordán; y todo Israel pasó en seco” (Josué 3:16-17).***

¿Pudo hacer el Señor esto que se nos narra aquí? ¡Claro! ¡Pero por supuesto! ¡Eso y mucho más puede hacer nuestro Dios!

Si Dios pudo quitar todos estos grandes obstáculos, ¿Podrá ÉL quitar los nuestros?

¿Qué cosas son las que le impiden seguir marchando en forma triunfal por el camino de la vida cristiana? ¡Tráigalas hoy mismo ante el Señor y ÉL se encargará de hacerlas a un lado para que no estorben más nuestro andar en Cristo.

Hay un hermoso canto titulado “La Canción del Espíritu” que entre otras cosas nos invita a entregarle al Señor lo que nos impide servirle.

#### **4. Dios se manifestó cuando tuvieron enfermedad.**

De hecho, afirma la Palabra de Dios que no hubo entre ellos ningún enfermo: ***“Los sacó con plata y oro; Y no hubo en sus tribus enfermo” (Salmo 105:37).***

Dios se encargó de guardarlos de alguna enfermedad por el calor o por el frío: ***“Extendió una nube por cubierta, Y fuego para alumbrar la noche” (Salmo 105:39).***

Dios iba acompañándoles en su peregrinar día tras día. Y aunque el pueblo de Israel era duro de cerviz, rebelde y obstinado, nunca se apartó de ellos la columna de nube de día, ni la columna de fuego por la noche: ***“Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que anduviesen de día y de noche. Nunca se apartó de delante del pueblo la columna de nube de día, ni de noche la columna de fuego” (Éxodo 13:21-22).***

También, cuando el incidente de las serpientes que mordieron a muchos en el pueblo y morían por el veneno, el Señor ordenó a Moisés que hiciera una serpiente de bronce y la colocara en lo alto de una asta y todo aquel que al ser mordido mirara hacia la serpiente era completamente sano: ***“Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre una asta; y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá.***

***Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre una asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía” (Números 21:8-9).***

Aún más, dice la Biblia que Dios tuvo cuidado de su pueblo hasta el grado de que sus pies no se hincharan por tanto caminar en un terreno tan ardiente (Deuteronomio 8:5).

¿Hay algo que le está afligiendo hoy? Doble sus rodillas y póngalo en las manos benditas de nuestro Dios. ÉL va junto a usted y se compromete a hacerse cargo de todas las dificultades. Como con Israel, Dios sabrá solucionar todas las adversidades. ¿Lo cree?

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela